



10 Junio, 2017

## Lo que la imagen esconde; lo que la imagen expulsa

Eduardo Nave e Iñaki Domingo cuestionan y amplían lo fotográfico en el Centro de Arte de **Alcobendas** (Madrid)

JAVIER DÍAZ-GUARDIOLA

En un PHotoEspaña volcado con los nombres de referencia, los «fogonazos» experimentales hay que buscarlos en las periferias. Nunca mejor dicho, porque en el Centro de Arte de **Alcobendas** coinciden dos artistas cuyos proyectos se caracterizan por su mensaje *millennial* y unas sólidas propuestas que expanden la técnica.

Iñaki Domingo (Madrid, 1978) y Eduardo Nave (1976) no son unos recién llegados. El primero es además editor en RM y responsable del programa *Lanzadera* en CentroCentro. Por su parte, el valenciano fue fundador del colectivo Nophoto, donde vuelca su interés por lo documental. Quizás sin pretenderlo, ambos, desde los espacios asignados en **Alcobendas**, han trenzado una propuesta coral que tiene mucho de poesía y de homenaje a la fotografía, a su capacidad para narrar, pero también para ocultar, borrar matices e imponer un mensaje.

La primera estrofa de este poema lo compone Domingo con *Gradiente*, que salta a lo instalativo (la pieza está pensada para el centro y sus complicados rincones), y que con tan sólo tres piezas (¡pero qué tres!), homenajea las dos tipologías en las que se asienta la teoría contemporánea del color: el CMYK y el RGB, que se refieren, respectivamente, a los mecanismos básicos de impresión y de grabación para dotar de fisicidad al color. Así, por ejemplo, la obra *Color tinta* reproduce en cascada los cuatro tonos primarios del CMYK, enfrentados a sus 256 combinaciones posibles y que se presentan como un ejér-

cito de cilíndricos papeles fotográficos. En su rincón, un bellissimo libro de artista (ejemplar único ¡un pecado en la era del fotolibro!), *Gradación*, en el que los porcentajes se reparten en el tránsito del blanco al negro, y viceversa, alternando sus recorridos en páginas pares o impares. Una delicia.

La conexión entre este autor y el siguiente quizás esté en el proyecto que Domingo se trae entre manos, basado en las «dictaduras cromáticas» de Pantone. Nave también habla de la dictadura del *selfie*, algo que hace sin salir en la foto; de la del «like», o del fotografiar para agradar; de la del señalar nuestro estar en el mundo más que la vocación por enseñar el mundo... Y de la dictadura de la inmediatez. Él, que ha tardado 14 años en cerrar este maravilloso proyecto. Su veta romántica le lleva a preguntarse si es posible emocionarse de nuevo con el paisaje. Y, en su búsqueda de ámbitos para que surja la magia, va haciendo presencia la figura humana, que coloniza poco a poco las imágenes (distribuidas en capítulos, como en un libro, razón por la que el montaje funciona luego tan bien en el catálogo). Estas le dan la vuelta a la tortilla al imponer el predominio de «la figura» sobre «el fondo» (bienvenidos a las limitadas posibilidades del *palo-selfie* y a los encuadres unificados del turista), lo que da pie al artista a criticarlo con la imagen en movimiento (sus vídeos nacen de acumular imágenes fijas) y a buscar otra salida en entornos no colonizados por el hombre, como la luna o, en un último esfuerzo, la pintura, sinónimo aquí de «imaginación», de paisaje inventado.

**Iñaki Domingo** *Gradiente*  
**Eduardo Nave** *Like* Centro de Arte de **Alcobendas**. C/ Mariano Sebastián Izuel, 9. Hasta el 2 de septiembre



Detalle de «Color tinta» (2017), de Iñaki Domingo